

V.20 nº43 (2024)

REVISTA DA

AN PE GE

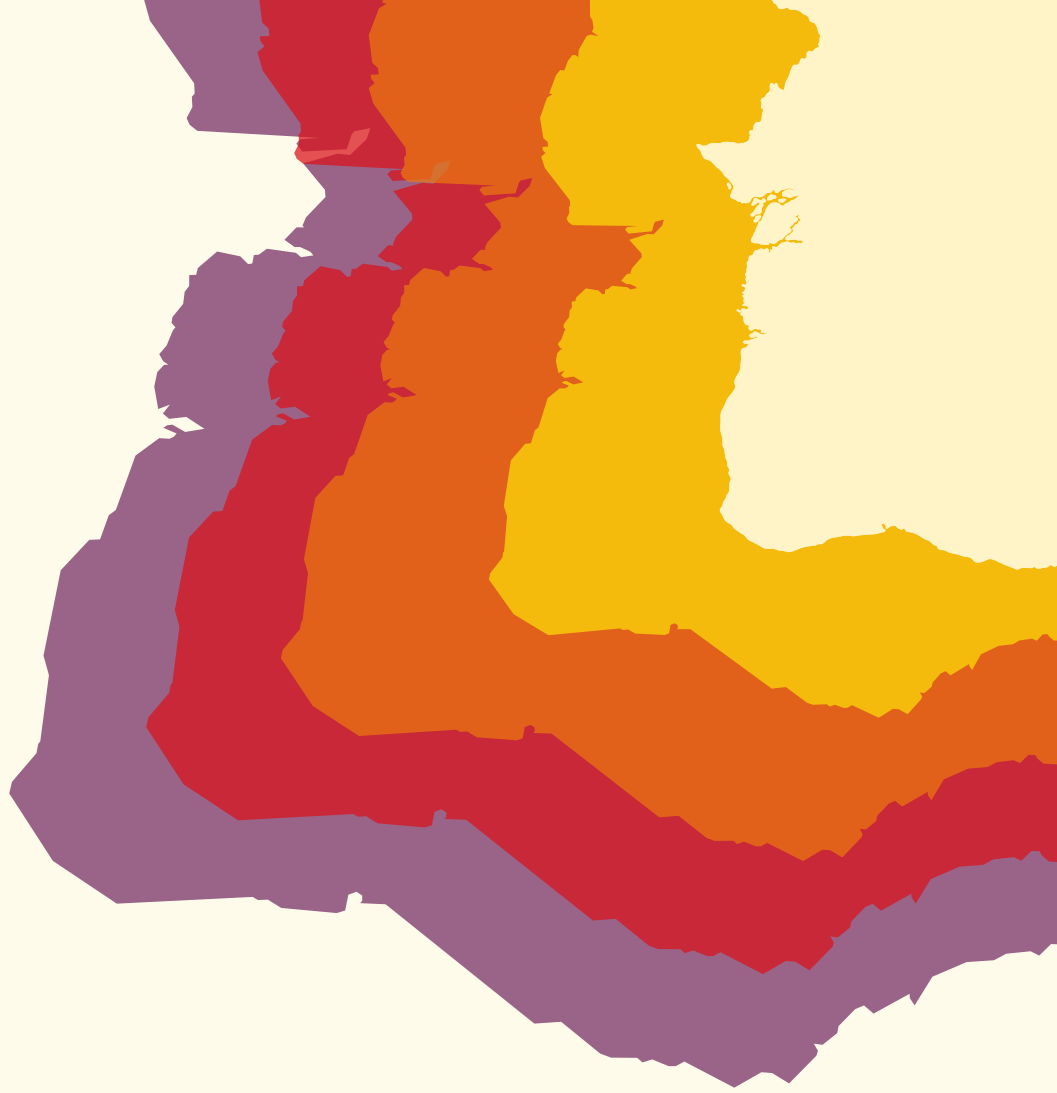
ISSN 1679-768X

A stylized lowercase letter 'a' in a white, rounded font, positioned above the organization's name.

ANPEGE

Associação Nacional
de Pós-graduação e
Pesquisa em Geografia

REVISTA DA
**AN
PE
GE**



DOSSIÊ AMÉRICA LATINA E CARIBE

Carlos Walter Porto Gonçalves: un pensador-activista global-local de los principales problemas/conflictos/violencias/desafíos de nuestro planeta

Carlos Walter Porto Gonçalves: a global-local thinker and activist on the main problems/conflicts/violence/challenges of our planet

Carlos Walter Porto Gonçalves: um pensador e ativista global-local sobre os principais problemas/conflitos/violências/desafios do nosso planeta

DOI: 10.5418/ra2024.v20i43.19775

MILSON BETANCOURT-SANTIAGO

Universidad Nacional de Colombia

V.20 n°42 (2024)

e-issn : 1679-768X

RESUMEN¹: Carlos Walter² es un pensador global/local cuya obra influye en campos de conocimiento como el pensamiento decolonial, la ecología política y la geografía crítica desde Abya Yala/América Latina. Sus aportes son esenciales para comprender los principales conflictos, problemas y desafíos civilizatorios del presente y construir un futuro viable y digno. Sus obras destacan por la visión global/local en la que describía la conflictividad territorial sobre la triada analítica “territorio-territorialidad-territorialización” para comprender los sures globales, así como las colonialidades, opresiones y r-existencias al interior de los nortes globales. Todo lo anterior enmarcado en el arco espacial que reivindica la centralidad del espacio para la comprensión del todo. Extender su legado se traduce en continuar las luchas por la r-existencia territorial y superar las fragmentaciones a nivel disciplinar, temporal, interpretativo, de enfoques, casos y sujetos hacia una sociedad sustentable en paz, y digna para todos los humanos en su diversidad.

Palabras clave: territorio; conflictividad; r-existencia; sustentable; comprensión global-local.

¹ Este artículo se deriva de la conferencia que ofrecí en la Universidad de Sao Paulo sobre el legado de Carlos Walter, en una Mesa denominada: “Carlos Walter Porto-Gonçalves: um intelectual militante da Geografia”, invitado por la Asociación Brasileira de Geógrafos en el marco del VIII Congreso Brasileiro de Geografia en Julio de 2024.

² Tuve la inmensa fortuna de conocer a Carlos en un momento en el que estaba desencantado de la academia y de los movimientos sociales, luego de pasar tres años en Bolivia (2007-2010), actuando en torno a la transformación de los conflictos territoriales en la Amazonia en el marco de las políticas del gobierno de Evo Morales. Retorné a Colombia a pasar un año de descanso académico-político, sentía deseos de no continuar, y pensaba que mejor volvería a ser campesino, agricultor y sacar la finca adelante con mi madre. Gracias a la invitación de Bladimir Rodríguez, amigo director del programa de geografía de la Universidad Externado de Colombia, fui convidado a ayudar a organizar el I Congreso de Geografía Crítica en Colombia y entonces nos propusimos traer a Carlos. Ya conociéndolo en persona, con su estilo amoroso, apasionado y comprometido, lejos del académico arrogante y convencido, me convenció de que aún había posibilidades de mantener las luchas epistémico-político-territoriales con coherencia, amor y compromiso. Esto me llevó a decidirme por buscar el doctorado bajo su dirección, y luego, a pasar 4 años trabajando día a día en Niteroi en la Universidad Federal Fluminense, la mitad del tiempo, pero la otra mitad compartiendo aprendizajes, construyendo estrategias junto con los movimientos y realizando encuentros de luchas territoriales en distintas partes de Brasil y América Latina. Lo aprendido en este tiempo marca en adelante mi vida como persona y como académico-activista.



ABSTRACT: Carlos Walter is a global/local thinker whose work influences fields of knowledge such as decolonial thought, political ecology and critical geography from Abya Yala/Latin America. Their contributions are essential to understand the main conflicts, problems and civilizational challenges of the present and build a viable and dignified future. His publications stand out for the global/local vision in which he described the territorial conflict on the analytical triad “territory-territoriality-territorialization” to understand the global souths, as well as colonialities, oppressions and r-existences within the global north. All the above framed in the spatial arc that claims the centrality of space for the understanding of the whole. Extending its legacy translates into continuing the struggles for territorial r-existence and overcoming fragmentations at the disciplinary, temporal, interpretative, approaches, cases and subjects levels towards a sustainable society in peace and dignity for all humans in their diversity.

Keywords: territory; conflict; r-existence; sustainable; space; global-local understanding.

RESUMO: Carlos Walter é um pensador global/local cujo trabalho influencia campos do conhecimento como o pensamento decolonial, a ecologia política e a geografia crítica de Abya Yala/América Latina. As suas contribuições são essenciais para compreender os principais conflitos, problemas e desafios civilizacionais do presente e construir um futuro viável e digno. Os seus trabalhos destacam-se pela visão global/local em que descreveu o conflito territorial na tríade analítica “territorialidade-territorialização” para compreender os sules globais, bem como as colonialidades, opressões e re-existências dentro dos nortes globais. Tudo isso enquadrado no arco espacial que reivindica a centralidade do espaço para a compreensão do todo. Ampliar o seu legado traduz-se na continuação das lutas pela re-existência territorial e na superação das fragmentações a nível disciplinar, temporal, interpretativo, de abordagens, casos e sujeitos em direção a uma sociedade sustentável, em paz e digna para todos os humanos na sua diversidade.

Palavras-chave: território; conflito; re-existência; sustentável; compreensão global-local.

Carlos Walter³: ¿un intelectual militante de la geografía brasilera? ¿un luchador de la amazonia? Quisiera comenzar este texto con una afirmación provocadora: Carlos Walter no es un luchador de la Amazonia, o un intelectual militante de la geografía brasilera, tal como se ha entendido y comprendido su legado, mayoritariamente, al interior de Brasil. Entender sus aportes de esa manera, no solo es limitado y reduccionista, y no le hace honor a su rica y compleja trayectoria, sino que también va en contravía del provincianismo del pensamiento, que él tanto cuestionaba. ¿Por qué un escritor francés, o alemán o estadounidense, con algunas lecturas de occidente y algún viajecito al tercer mundo, o sur global, puede rápidamente ser considerado un pensador global? Todo pensador “local” puede ser un pensador “global”, pero pareciera que, dentro de la colonialidad del saber, algunos locales (y sus relaciones de poder) son más globales que otros. No interpretemos el legado de Carlos desde la interpretación dominante de la colonialidad del saber, y de la academia jerarquizada. No le hagamos esa injusticia epistémica a nuestro maestro Carlos, pues como él mismo decía, toda injusticia territorial es una injusticia epistémica, y viceversa⁴.

La fragmentación derivada del mito moderno de un solo tiempo lineal ascendente cronocentrista

Por otro lado, se producen también fragmentaciones en la comprensión de los conflictos, problemas y violencias en el planeta, a partir de los arcos temporales de los análisis. Existen acercamientos históricos o en general desde las ciencias sociales, pero de carácter historicista que no reconocen la dinámica fluida y presente de lo territorial en la configuración social, y que tienden en general a separar lo histórico, de lo social, de lo geográfico, como un problema de la teoría crítica al

³ Este texto es especialmente significativo para mí, como ningún otro. Este texto no es mío, este texto lo escribo con Carlos, por eso hablo de él en el presente. Cada palabra me recuerda las horas, días, meses y años que pasamos juntos, en su casa en Itaipú, o en medio de un territorio en conflicto en la profunda Colombia, Bolivia o Chile, los viajes de retorno a Niterói eran especialmente marcantes para los dos, pues reflexionábamos conjuntamente de todo lo vivido/sufrido y dialogado con aquellas gentes en r-existencia. Carlos fue para mí como ese padre amoroso que nunca tuve, pues a mi padre lo mataron cuando era un niño, y siendo criado por mujeres sensibles y luchadoras, siempre tuve enormes dificultades para entenderme con los hombres mayores, por sus expresiones de fuerza machistas y patriarcales, pero Carlos me mostró esa palabra bonita amorosa, comprensiva, ilustrativo, y también en algunos casos de llamado de atención, de regaño amoroso, cuando también lo necesité.

⁴ Este, nuestro texto, mas que un texto académico con su estructura rígida, es un ensayo que intenta resaltar algunos de los principales aportes para el pensamiento y acción global/local para las transformaciones urgentes y necesarias de nuestro tiempo, inspirado en muchos diálogos con Carlos que hacen eco en mi memoria. Pertenezco a la tradición oral campesina, a la que Carlos, gran orador e incitador del lenguaje, también pertenecía, por ello no habrá mayores citas a su obra escrita, que conozco bien.

no develar la dialéctica del ser (Soja, 1993; 1997). Esto es, mantener un equilibrio entre espacialidad, historicidad y sociabilidad como aspectos fundamentales del ser que operan en el nivel de la ontología, la epistemología, la práctica y los estudios teóricos y empíricos, para que al espacio y a la espacialidad de la vida humana, se le reconozca importancia teórica e interpretativa al mismo nivel que la historicidad y la sociabilidad de la vida humana (Soja, 1997).

Esto es grave porque nos lleva a una visión de múltiples eventos desconectados de conflictos, problemas y violencias desde la realidad local o regional, mayormente con enfoques de interpretación de política nacional y un acento en las perspectivas de corto plazo. Además, con frecuencia estas perspectivas se circunscriben a la lógica y lenguaje de los derechos humanos, con responsables nacionales y locales, lo que dificulta una mirada que reconozca los procesos histórico-geográficos totales y acumulados que producen estos fenómenos de desplazamiento, despojo, devastación social y ambiental, procesos que vistos desde otra escala mayor, señalan permanencias de larga duración y continuidades de fondo que interactúan siempre con las dinámicas abiertas del presente en cada momento y lugar, en cada continente, país, región o localidad.

Frente a esto, nuestro marco teórico sugiere comprender siempre las relaciones entre la conflictividad de larga duración y los conflictos de cada momento, en una relación entre conflictividad-conflicto, que propone Carlos, y que yo he complementado en un texto posterior a mi tesis doctoral con Carlos (Betancourt, 2017) y con la que buscamos entender los acumulados, sus continuidades y discontinuidades. En esta propuesta, la conflictividad se entiende como la continuidad histórica y de larga duración de las causas de la tensión territorial y violencia sobre los territorios, mientras los conflictos son los procesos específicos de oposición y contradicción directa entre los diferentes actores que van variando según las circunstancias de cada tiempo y lugar, en la larga historia de América Latina y el planeta.

Ahondando en esta dificultad teórica del tiempo, que fragmenta, Harvey (1998, p. 230), señala que las teorías sociales provenientes de las tradiciones de Marx, Weber, Smith y Marschall suelen privilegiar el tiempo sobre el espacio, planteando la existencia de “algún orden espacial preexistente” en el cual operan los procesos temporales. En ellas el espacio se convierte en “un aspecto contingente y no fundamental para la acción humana”. De esta manera Harvey, partiendo del concepto de Lefebvre del espacio como una construcción social, se propone el reto de construir desde el marxismo un “materialismo histórico-geográfico” que explique la creación y la organización del espacio en el capitalismo.

Harvey (1998) agradece a Lefebvre la idea según la cual “el dominio sobre el espacio constituye una fuente fundamental y omnipresente del poder social sobre la vida cotidiana”, sin embargo, plantea que es necesario ir más allá e “investigar más en profundidad cómo esa forma del poder social se articula con el control sobre el tiempo, con el dinero y otras formas de poder social”. La geografía debe entonces dar cuenta de la producción del espacio en las diferentes escalas geográficas. Para Foucault, por su lado, “los años que corren y los que vendrán serán los de la revalorización justa del espacio como variable de primer orden en la estructuración de la sociedad” (Foucault, 1984, p. 239)

El enfoque territorial que hemos defendido con Carlos se sustenta tanto en el giro espacial (Foucault, Lefebvre, Soja, Giddens, Harvey,), como en el giro territorial latinoamericano (Santos, Porto-Gonçalves, Machado, Haesbaert, Betancourt) que es también un giro desde los movimientos sociales de base territorial. Así, cuando nos referimos al giro espacial hacemos referencia al movimiento que lleva al reconocimiento de la importancia de lo espacial en las ciencias sociales. Historiadores, filósofos, sociólogos, antropólogos, politólogos, geógrafos, entre otros, afirman hoy que no es posible entender la dinámica social sin el referente espacial. Y cuando hacemos referencia al giro territorial resaltamos sobre todo la centralidad para la vida en todas sus dimensiones, para el poder en todas sus dimensiones, y para las transformaciones urgentes en todas sus dimensiones, de las condiciones territoriales de existencia, relación y horizontes de transformación. El giro espacial es un movimiento académico que reivindica la centralidad del espacio para la comprensión del todo, el giro territorial es un movimiento teórico, epistémico, y político, no solo académico, que reivindica la centralidad de los saberes enraizados de las culteras locales, de sus existencia y r-existencia en la comprensión y transformación del todo.

La idea de un solo tiempo lineal que domina a toda la humanidad, y al planeta, y que avanza hacia adelante, hacia la civilización, el progreso, el desarrollo, es otra los mitos modernos, con todas sus fragmentaciones, además de un error epistémico de las ciencias sociales y naturales, que las teorías de Carlos ayudan a superar. Este mito moderno historicista lineal ha derivado no solo en un error epistémico en las ciencias sociales y naturales, sino que además ha servido para cometer la mayor injusticia social y discriminación y subalternización de todos aquellos, que el tiempo dominante ha denominado como “atrasados” (incivilizados, subdesarrollados) para imponerles el “progreso”. Carlos, desde la rabia de evidenciar la injusticia hacia todos aquellos que han sido considerados “atrasados” a su tiempo, solía decir que todos somos contemporáneos del tiempo que vivimos, y que la colonización comienza por la imposición de un tiempo dominante hacia otros.

Ya en sus escritos, en especial en el libro que escribimos juntos en 2013 “Encrucijada latinoamericana en Bolivia: el conflicto del TIPNIS y sus implicaciones civilizatorias” tuvimos la oportunidad de dialogar e integrar los aportes de Milton Santos con su propuesta de concebir el “espacio como acumulación desigual de tiempos” (Santos, 1978), que nos lleva a la posibilidad de comprender múltiples temporalidades, así como múltiples territorialidades, en un mismo territorio. Pero también rescatamos la categoría que usa Rivera Cusicanqui (2010), fundadora del Taller de Historia Oral, THOA, sobre “contradicciones diacrónicas” o “no- coetáneas”, con la que Bloch (1982) procuró explicar los efectos políticos del desarrollo desigual, y que para Silvia ha sido útil para explicar elementos del “pasado”, pero actuantes en el presente.

De esta manera se busca superar la fragmentación que a nivel teórico y político produce la visión historicista lineal y cronocentrista típica de las ciencias sociales y naturales modernas, pero también se permite hacer justicia a todos los sujetos subalternizados como “atrasados”, pero que son en verdad actuales, porque sus epistemologías, temporalidades y territorialidades, saberes y haceres, son actuantes del presente y forjadoras de futuros posibles desde sus r-existencias (resisten desde sus existencias), a las temporalidades y territorialidades dominantes, coloniales, modernas, capitalistas.

La fragmentación entre ciencias sociales y ciencias naturales

Esta apuesta integrativa no solo aplica para las llamadas ciencias sociales, pues ahí viene otra separación que tanto irritaba a Carlos, la de la separación de lo social de lo natural, que significa la separación entre ciencias sociales y ciencias naturales, que dificulta tanto la comprensión de los fenómenos del planeta como un todo, incluyendo todos sus seres vivos, entre ellos los humanos. Si lo social se separa de lo físico-natural no se logra entender las dinámicas del todo integrado. Esta separación existe en todas las disciplinas y es un verdadero mito del pensamiento moderno-colonial, pero también de las teorías críticas, un error epistémico diría Carlos, que dificulta tantísimo la comprensión de los principales desafíos planetarios y civilizatorios.

En mi última visita a su casa en Florianópolis, dos meses antes de su muerte, cuando ya casi no hablaba, en un momento de aliento me dijo irritado, ya no puedo decir la palabra naturaleza, porque inmediatamente se me entiende como una cosa externa a los humanos, me gusta hoy más hablar de la *physis* aristotélica, o la Gaia, o la pacha, pues son el todo integrado e interrelacionado, del cual hacemos parte.

Existe una anécdota al respecto, que evidencia la dificultad que tienen las ciencias para superar esta falsa separación. Cuando hice el proceso de selección para el doctorado en geografía en la Universidad Federal de Rio de Janeiro en Brasil, para las pruebas escritas había que leer cerca de 18 libros sobre las fronteras del conocimiento de la geografía, en todos ellos se señalaba la inmensa necesidad que tiene el planeta de trascender y superar la separación entre lo social y lo natural, que para la geografía radica en la separación entre la geografía humana y la geografía física. Habiéndome preparado con empeño llegué al edificio de las pruebas temeroso de llegar tarde y perderme en las indicaciones de ubicación en una lengua en ese entonces aún extraña para mí. Pregunté a uno de los encargados si estaba en el salón correcto, y me sorprendió su pregunta, de si estaba aspirando a entrar a geografía física o a geografía humana, ya que los habían separado en dos grupos y estaban en dos salones diferentes, porque el programa tenía 10 cupos para cada área. Me dio un poco de risa al ver que ya en el proceso de selección no se tenían en cuenta las sugerencias que hacían todos los 18 libros, de permitirle a la geografía avanzar hacia una propuesta integrativa social-humana-física-natural, que trascendiera la división entre lo humano (social), y lo físico (natural) como algo externo, y como si fueran ámbitos distintos.

Esto sucede en casi todas las disciplinas de las ciencias sociales y de las ciencias naturales. Los trabajos teóricos de Carlos, y el trabajo que yo he continuado, siempre en un diálogo con él, tanto antes como después de su fallecimiento, ayudan muchísimo a avanzar hacia la superación de las múltiples fragmentaciones que se generan en la comprensión y transformación de los problemas/conflictos/violencias/desafíos del planeta tierra, y a construir una apuesta integrativa de abordaje, por lo menos en los siguientes ámbitos: lo social con “lo natural” como apuesta transversal para integrar ciencias sociales y naturales; la integración de las dimensiones simbólicas de cada disciplina, de las dimensiones físicas, pues las categorías de territorio y territorialidad permiten ver la construcción conjunta entre lo simbólico y “lo real”.

Esto significa, que no se trata de un espacio físico geográfico o de un terreno o de una tierra, y de unas dinámicas humanas por otro lado, sino de unas relaciones complejas, en todos los ámbitos (social, económica, política, cultural, ambiental, epistémica y política), siempre simbólica y material, que todos los sujetos/actores tienen con el espacio. Esta relación está mediada por el poder, por el saber y por la acción de todos los agentes/sujetos individuales y colectivos. Esta concepción de lo espacial, no como receptáculo cosificado, en donde sucede lo social, lo económico, sino como aspecto de toda realidad, que interactúa con todos los ámbitos de la vida (no hay sociedad, no hay economía, no hay cultura, sin territorio, existir es habitar un espacio y desplegar una relación simbólica y material

con este), ha enriquecido en los últimos 50 años la teoría social, y dentro de ella, para nuestro interés, la investigación sobre la conflictividad/problemas/violencias/desafíos de nuestro planeta, que son siempre territoriales, y que necesitan entonces de transformaciones, reinenciones y r-existencias territoriales.

Uno de los grandes aportes de este enfoque territorial⁵, consiste en poder analizar y comprender a todos los sujetos desde su materialidad territorial, no solamente al mundo campesino o indígena, como sujetos de territorio, como dicen algunos antropólogos, sino a todos los sujetos, pues todos tienen conexiones territoriales físicas, que los sustentan. Si consideramos que indígenas y campesinos necesitan territorio, también lo necesitan los urbanos, por más que estén encerrados en un apartamento, pues su metabolismo social, huella ecológica o ecoespacio, suele necesitar mucho más territorio, que los propios campesinos e indígenas. El metabolismo social de todos los sujetos (personas, empresas, actores diversos), o en nuestros términos sus territorialidades, deben entrar dentro del análisis para revelar las tensiones de territorialidades, y la injusticia ambiental, que es siempre una injusticia territorial.

Esto entonces ayuda a superar la forma de teorizar de las ciencias sociales, mayormente sobre teorías abstractas o basadas en visiones ideológicas (conservadoras, liberales o marxistas⁶) que no tienen en cuenta la dimensión material de las territorialidades de todos los sujetos, sus tensiones y conflictos, pero también de las ciencias naturales, y su “autopretendida” objetividad física y material medible y cuantificable.

Además de la fragmentación por áreas, campos o ámbitos de la realidad y el conocimiento: lo social, lo económico, lo político, lo cultural, que hemos revisado, la fragmentación dentro del pensamiento moderno y sus ciencias por la división entre cuestiones sociales y cuestiones naturales, y su creación de teorías y métodos diferenciados por ser supuestamente cuestiones distintas que se deben abordar de distinta manera, ha generado hasta hoy una abismal separación entre ciencias naturales y ciencias sociales.

⁵ E insisto, de este nuestro enfoque territorial, porque hay muchos enfoques territoriales que no contemplan esto, sino que cosifican el espacio, o separan lo simbólico de lo físico, o lo restringen solo a algunos actores sociales. Como decía Carlos, ya se nos está prostituyendo la categoría territorial, pues hasta el Banco Mundial viene hablando de la perspectiva territorial del desarrollo.

⁶ Es por esto que Harvey se propone aportar al marxismo y al materialismo histórico, un materialismo histórico-geográfico.

Es curioso, por decir lo menos, que el sueño moderno fue emanciparse del estado de naturaleza, sin advertir que lo social, los seres humanos, por más racionales y civilizados, que nos creamos, nunca dejamos de ser naturaleza en relación y dependencia permanente con el resto de la naturaleza. Este mito de la civilización, del pensamiento moderno y de las ciencias, será el fundamento de las violencias y procesos de subalternización no solo sobre la naturaleza como objeto de dominio y control, sino sobre aquellos otros que fueron considerados como más próximos y dependientes de la naturaleza y por tanto menos civilizados, modernos y desarrollados, como los sujetos rurales campesinos, indígenas, mujeres, y todos aquellos grupos subalternizados por esta diferenciación.

Esa relación sociedad-naturaleza, negada por el grueso de las ciencias, genera un agudo problema teórico y epistémico de fragmentación para la investigación y comprensión de los procesos sociales ligados a la comprensión de las violencias, problemas y conflictos en el mundo. Esta fragmentación es revaluada hoy por la geografía crítica, la ecología política y el pensamiento descolonial, que reivindicamos con Carlos.

En este orden de ideas, la colonialidad territorial, las tensiones de territorialidades, las r-existencias territoriales comunitarias, son útiles como herramientas teórico-políticas, para no separar (ni en su comprensión ni en su transformación) la violencia contra las personas y la violencia contra la naturaleza. Pues, cuando se habla de lo territorial, se habla de una determinada relación sociedad-naturaleza y se entiende que toda violencia transforma esas relaciones. De esta manera, el enfoque territorial nos ayuda a comprender y evidenciar, que ese patrón de dominación/explotación/subalternización no solo se ha aplicado ante los pueblos, comunidades, personas, víctimas de esta matriz de violencia, sino que este mismo patrón de poder y saber, se ha venido aplicando para violentar y dominar/subordinar/explotar la naturaleza y sus elementos esenciales.

Así, toda la naturaleza, la naturaleza humana (tipo y localización de la fuerza de trabajo, saberes y prácticas), y la naturaleza no humana y sus elementos (agua, tierra, minerales, energías, aire, biodiversidad), han sido sometidos, de manera progresiva, expansiva y cada vez más intensiva, al mismo patrón de dominio/explotación/subalternización y por tanto de permanente y creciente violencia. En este sentido, tanto la violencia afecta toda la naturaleza (humana y no humana) como los impactos son siempre para toda la naturaleza (humana y no humana). Un territorio devastado, es un territorio violentado, tanto para las personas como para el resto de los animales y seres vivos y entes que la habitan. Separar la violencia contra las personas, de la violencia contra la naturaleza, es

invisibilizar sus fuertes relaciones, tanto en sus causas, procesos y efectos. La emancipación del ser humano (de todos los seres humanos), solo fue, es y será posible en y con el resto de la naturaleza no humana.

Para ir concluyendo esta sección, podemos decir que en general, las múltiples fragmentaciones para abordar la comprensión y transformación de los problemas/conflictos/violencias/desafíos planetarios actuales, originados en la fragmentación por disciplinas, temas, enfoques, temporalidades, casos, sujetos, cuando nos acercamos al análisis de los problemas, conflictos y violencias en el mundo es variada y compleja, pero limita sustancialmente las posibilidades de transformación y transición, hacia una sociedad sustentable, en paz, y digna para todos los humanos en su diversidad.

Son numerosos los estudios que abordan casos aislados: por ejemplo, minería y violencia en comunidades indígenas en Asia o en Canadá, o en las sierras peruanas; hidrocarburos en cuencas determinadas en la Patagonia, o en la cuenca amazónica, o en Texas, o en la cuenca del Congo; agroindustria y su impacto ambiental sobre los suelos y aguas en la India, o en la llamada “República de la Soja” en el sur de Brasil, oriente de Bolivia, Paraguay y norte de Argentina; con enfoques variables desde la sociología, la antropología, la economía, o la historia; además fragmentados por grupos poblacionales, y desde enfoques diferenciales de género, étnico, campesino, etario, entre otros; y quizás centrados en el tiempo presente o tiempo reciente o corto. Estos trabajos suelen ser casuísticos y descriptivos de lo que ocurre en el espacio, relatan lo sucedido con una actividad económica determinada, con un pueblo o comunidad determinada, en un país o municipio determinado.

Alguna vez, en el 2016, cuando estaba haciendo una investigación sobre las dinámicas de las violencias contra activistas en contra de la minería, contratado por Censat Agua Viva, para comprender sus variaciones, formas y tendencias, en un taller en Perú, un intelectual activista en contra de la Minería en Perú se levantó indignado, reclamando sobre porque su país dedicado al extractivismo minero, no era capaz de apostarle a un modelo de desarrollo diferente y productivo, como a la agroindustria sojera de Brasil y Argentina, que si generaba riqueza, empleo y buen desarrollo. Bien conocemos los variados impactos y violencias contra la vida humana y la naturaleza, de este modelo agroindustrial. Queda clara la importancia de superar estas visiones críticas restringidas solo a una dinámica extractiva, o a un actor, o a un modelo o arista del desarrollo de un determinado país.

Estos trabajos parciales son importantes y generan excelentes descripciones y análisis, pero suelen no privilegiar miradas que conecten las múltiples economías extractivas (pues ellas están conectadas), que trasciendan los casos locales o las interpretaciones nacionales de políticas erradas⁷, o las visiones solo como un problema de ciertas economías extractivas, pero desconectadas de su dependencia del modelo económico completo.

Por estas razones, vemos necesario trascender fragmentaciones en cinco niveles: 1) el nivel de los campos disciplinares, 2) el nivel de las interpretaciones y descripciones de casos bajo enfoques reducidos a política local o nacional, 3) los análisis de lo ambiental o natural, separado de lo social, así como, 4) el nivel de los enfoques que privilegian el tiempo corto o coyuntural, 5) el nivel que separa o fragmenta grupos subalternizados campesinos, indígenas, mujeres, habitantes de periferias urbanas. Y para esto el desarrollo teórico-político de Carlos Walter es tremendamente útil y necesario, de nuevo, para comprender y transformar, y para orientar las transiciones hacia un horizonte de sentido posible, necesario, urgente y digno para la naturaleza y diversidad (humana y no humana).

Carlos un pensador-activista en torno a los principales conflictos/violencias/problemas/desafíos de nuestro planeta

Carlos es además un pensador-activista con profunda preocupación sobre los principales conflictos/violencias/problemas fundamentales de la vida (humana y no humana) en este planeta. Carlos nos muestra como estos conflictos/violencias/problemas, en el fondo son el mismo, aunque con diferentes expresiones en cada tiempo y lugar. Si bien yo tenía una experiencia amplia en territorios diversos de Abya Yala-América Latina, pues había ya vivido en Colombia, Ecuador, Bolivia y Argentina⁸, había hecho mi maestría en Alemania sobre los conflictos y violencias en torno al desarrollo en América Latina, además de haber viajado y estado por largos tiempos en muchos lugares de la Suramérica profunda, no había hecho el clic, para integrar todas estas dimensiones de las violencias y los conflictos, y fueron las propuestas de Carlos de la llave analítica

⁷ Sassen (2015) muy bien ha afirmado que estos estudios que privilegian las explicaciones “nacionalistas” muchas veces ocultan más de lo que muestran.

⁸ Carlos solía decir que mi compleja geo-biografía me permitía conocer de cerca las problemáticas de estos países, por lo que decía que yo era más profundamente latinoamericano que él. Pero me hacía falta un marco de comprensión compleja y conjunta, que Carlos con sus propuestas de comprender conjuntamente desde lo territorial, las cuestiones económicas, políticas, ambientales, sociales, me ayudó a construir. Los artículos y libros que escribimos conjuntamente nos aproximaron en nuestras experiencias, visiones y perspectivas.

Territorio-Territorialidad-Territorialización, y la de no confundir conflictividad con conflicto, para integrar la dinámica de conflictividad-conflicto en su variabilidad en cada tiempo y lugar, los que me permitieron una propuesta integrativa de la conflictividad de larga, media y corta duración, abordada en mi tesis doctoral y posteriores libros y artículos publicados. Varios de ellos en coautoría con Carlos, pero creo que el fundamental que nos permitió conectar y construir esta propuesta fue nuestra reflexión conjunta sobre Bolivia, en donde había pasado mil últimos tres años antes de ir a trabajar con Carlos.

Este documento ha venido siendo un esfuerzo amoroso para mi maestro Carlos Walter (su pensamiento y acción), para sacarlo de la tradición geográfica más disciplinar, desamazónizar y desbrasilizar, su rico legado intelectual y activista, y proyectarlo hacia una interpretación más global, tanto a nivel teórico como político y práctico, para enfrentar los principales problemas, violencias conflictos, que sufrimos en la actualidad en esta crisis sistémica múltiple y civilizatoria en la que se encuentra la humanidad. Espero haber estado a la altura de su legado.

Para ir cerrando: Las tareas que nos quedan para acompañar y hacerle honor a su legado

Carlos Walter no era un escritor sistemático, era un pensador y orador muy lúcido, y creo que escribía desde la pasión y la necesidad⁹. En sus últimos años andaba con la intención de organizar su obra, para facilitar su lectura y aprensión de su legado. No le alcanzó el tiempo. En este sentido considero que hace falta trabajar y ayudar a sistematizar el estado de su obra y reivindicar sus aportes para el mundo. La mayor parte de su obra solo está disponible en portugués.

Hemos hablado de este tema con varios de sus discípulos/as que pasamos por el LEMTO, en especial los no brasileros, pero cada uno en su país, en funciones académicas, políticas y de crianza, se nos va el mundo y no lo logramos. Ojalá que este documento nos sirva como invitación amorosa a avanzar en esta intención, en un esfuerzo colectivo que haga honor a su legado original, que con su alegría y energía inspiraba mingas, “mutirão” para avanzar colectivamente en este propósito.

⁹ En mi experiencia de acompañarlo a múltiples encuentros de luchas y r-existencias percibía que, al regreso, la esperanza, la digna rabia, la frustración, y muchos otros sentimientos revueltos, le quitaban el sueño y lo inspiraban a escribir. Por ejemplo, cuando estuvimos en Villavicencio haciendo una ponencia conjunta para la Confederación de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica, COICA, y compartimos habitación, observé como su frustración por el lenguaje “ongero” de varios líderes, y sus visiones limitadas, lo motivó a comenzar a escribir, sin lograr dormir bien esos días, uno de sus últimos libros sobre la Amazonia.

En nuestras experiencias, es esencial, continuar las luchas por la r-existencia territorial, en todas las trincheras y esquinas en donde nos sea posible, con la capacidad de comprender la experiencia humana en este planeta, sus contradicciones acumuladas y la necesidad de tejer y retejer otros horizontes de sentido, ojalá, siempre sabiendo dilucidar entre los saberes y prácticas de la emancipación, y los saberes y prácticas de la dominación/opresión/colonización y sus efectos devastadores múltiples, que se actualizan en cada conflicto y lucha.

Finalmente, mantener y fortalecer la pedagogía teórica, política y práctica. Geo-grafear otros mundos, como solía decir Carlos, pues la geografía no es un sustantivo, o una idea abstracta, sino una acción permanente, un verbo que se expresa mejor en colectivo y desde abajo, si queremos mantener contrahegemonías y topos (no utopías)¹⁰ r-existentes en defensa de toda la vida. Además, de seguir su ejemplo de una enorme coherencia teórica, práctica y de seres humanos alegres comprometidos, apasionados y amorosos de la vida en toda su riqueza y diversidad.

¹⁰ Aquí hago referencia a uno de sus últimos artículos (Porto-Gonçalves, 2021): De utopías e de topi: espaço e poder em questão, en donde cuestiona como la teoría crítica se ha planteado horizontes de sentido desde las utopías (los lugares que no existen), y como ha dejado a un lado los topos (los lugares que si existen).

BIBLIOGRAFÍA

BLOCH, Ernst. "**Efectos políticos del desarrollo desigual**". En: LENK, Kurt (Comp.). *El concepto de ideología*. Buenos Aires: Amorrortu, 1982 [1962]. p. 109-118.

FOUCAULT, Michel. "**Space, Knowledge, and Power**". En: RABINOW, Paul (Ed.). *The Foucault Reader*. New York: Pantheon, 1984. p. 239-256.

BETANCOURT, Milson. "**Colonialidad territorial y conflictividad en Abya Yala / América Latina**". En: MARTÍNEZ-ALIER, Joan et al. *Ecología política latinoamericana: pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica*. Vol. II. Buenos Aires: CLACSO, 2017.

BETANCOURT, Milson. "**Colonialidad territorial, relaciones sociedades-naturalezas y violencias a escala global-local: desafíos para la paz territorial en Colombia (y el mundo)**". In: LÓPEZ, Pabel; BETANCOURT, Milson (Coord.). *Conflictos territoriales y territorialidades en disputa: Re-existencias y horizontes societales frente al capital en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2021.

BETANCOURT, Milson. **Colonialidad territorial y conflictividad: Disputas globales-locales en la Amazonía Andina (Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia)**. Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2023.

BETANCOURT, Milson. "**Colonialidad de la naturaleza**". In: PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. Et al. *Diccionario de ecología política*. Rio de Janeiro: Editorial Consequência, 2025.

HAESBAERT, Rogerio; PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. **A nova des-ordem mundial**. Sao Paulo: Editora UNESP, 2006.

HARVEY, David. *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu, 1998.

PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter; BETANCOURT, Milson. "**Encrucijada latinoamericana en Bolivia: el conflicto del TIPNIS y sus implicaciones civilizatorias**". In: BARTRA, Armando; PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter; BETANCOURT, Milson. *Se hace terruño al andar. Las luchas en defensa del territorio*. México: Ithaca; Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, 2014.

PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. "**De utopías e de topoi: espaço e poder em questão (Perspectivas desde algumas experiências de lutas sociais na América Latina / Abya Yala)**". In: LÓPEZ, Pabel; BETANCOURT, Milson (Coord.). *Conflictos territoriales y territorialidades en*

disputa: Re-existencias y horizontes societales frente al capital en América Latina. Buenos Aires: CLACSO, 2021.

RIVERA CUSICANQUI, Silvia. *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y quechwa*. 4. ed. La Paz: La Mirada Salvaje, 2010.


SANTOS, Milton. *Por uma geografia nova*. São Paulo: Hucitec, 1978.

SASSEN, Saskia. *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*. Buenos Aires: Katz Editores, 2015.

SOJA, Edward. *Geografias pós-modernas: A reafirmação do espaço na teoria social e crítica*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1993.

SOJA, Edward. "El tercer espacio. Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica". *Geographikós*, n. 8, 2° semestre de 1997. Entrevista por ALBINO, Sandra y BARSKY, Andrés.

SOBRE O AUTOR

Milson Betancourt-Santiago  - Docente e investigador, doctor en Geografía y con una formación interdisciplinaria enfocada en los procesos sociales, territoriales y ambientales de América Latina y el mundo. Mi experiencia se ha centrado en el análisis de los conflictos territoriales, la violencia estructural y las dinámicas de transformación social y ecológica en contextos de desigualdad en zonas rurales y urbanas. He coordinado iniciativas de investigación y acción regional, como el Grupo de Trabajo de Ecología Política desde el Sur Global (CLACSO), así como el GT Territorialidades en Disputa y re-existencias, manteniendo un enfoque desde los campos de la ecología política, la geografía crítica y el pensamiento decolonial. Además, mi labor como parte de la Comisión de la Verdad, en los grupos sobre desplazamiento, despojo y transformaciones sociedad-naturaleza, me ha permitido profundizar en las problemáticas estructurales que afectan a las comunidades rurales en Colombia y América Latina. Mi interés radica en generar conocimiento aplicado que promueva el reordenamiento social ambiental para la vida impulsando la docencia, investigación y extensión en los territorios comprometidos con los desafíos del presente y futuro de la región. Áreas de interés: Conflictos territoriales y derechos humanos, Ecología política y sostenibilidad, Teorías decoloniales y geografía crítica, Investigación interdisciplinaria aplicada, Transformación socio comunitaria territorial. Busco colaborar con iniciativas académicas, proyectos de investigación aplicada y estrategias que promuevan el reordenamiento territorial de la vida, en sus múltiples dimensiones.

E-mail: betancourt.milson@gmail.com

Data de submissão: 26 de janeiro de 2025

Aceito para publicação: 6 de março de 2025

Data de publicação: 31 de março de 2025